

Compañeros: No es casual que hayamos hecho tres congresos tan espectaculares. Si Uds. leen en los diarios las noticias de todos los días, se encuentran con un panorama desolador desde el punto de vista político. Todas las organizaciones políticas del país, tanto burguesas como de la izquierda, a excepción de un sólo partido, tienen problemas y divisiones internas. Hay un sólo partido que marcha sin prisa y sin pausa, pero no se detiene, y que cada día está más fuerte, sin crisis internas, consolidándose: nuestro partido.

Este es un panorama real. De acá no tenemos que sacar todavía ninguna conclusión, pero eso es un hecho cierto. Acá el compañero Thompson señaló muy bien el caso del peronismo; el peronismo figura en los diarios todos los días: se va a tener que hacer una página especial en los periódicos, policial-política o política-policial, porque todos los días se agran a tiros; en Misiones mataron a un candidato, ayer le dieron la paliza, y han hospitalizado a la delegación oficial de la dirección nacional del partido peronista, que vino a Avellaneda; Cámpora no pudo entrar. Le notificaron, que si entraba lo mataban; esto le dijeron al Secretario General, y al candidato a presidente del partido; no se si leyeron los diarios de hoy.

Ese, como Uds. ven, es un panorama digno de un teleteatro, pero no de un partido, que además, según la propia burguesía, es uno de los partidos que puede llegar a gobernar. Esto muestra el estado de la burguesía también. El radicalismo sigue siendo ese gigantesco cero de la política argentina. Si le sacamos el tono melodramático a Balbín, no queda nada.

No hablemos de la viuda triste de la política argentina, el stalinismo. Si conocen a algún stalinista, y lo ven mirando hacia el suelo, no es que está buscando moneditas o un burgués progresista: está triste. Se quedaron con la fecha de casamiento, pero sin el novio (el burgués progresista). Esto no quiere decir que no lo logren, pero lo van a tener que improvisar y muy rápido; será quizás Allende, el gran entregador de los consorcios italianos, o cualquier variante por el estilo. Los burgueses progresistas cambian. En el 45, el progresista era el imperialismo yanqui, cuando Codovilla escribía: "esos canallas que denuncian a Estados Unidos de imperialismo yanqui, cuando es nuestro hermano mayor, que nos debe ayudar". Y luego el progresista cambió. La burguesía va cambiando. Lo que ellos no cambian es su amor hacia la burguesía "progresista".

Por otra parte, compañeros, la ultraizquierda está en un estado verdaderamente desesperante. Sigue la discusión sobre si la guerrilla debe ser urbana, rural, urbana-rural o rural-urbana. Hay cuatro variantes, y además subvariantes. Ahora en Europa, nos hemos enterado, de que se discuten los "modelos", como en la facultad de Sociología. Si es el modelo vietnamita, o el modelo chino, o el modelo coreano del norte, ~~Rusia~~ o el modelo cubano. Parece un curso de moda femenina. Ahora el modelo de moda es el vietnamita. Nosotros estamos en la realidad del proceso de lucha de clases; por eso hemos traído esa cita en nuestro documento electoral, de Trotsky: los que plantean el armamento del proletariado y la lucha de clases alejados de los problemas políticos que enfrenta el movimiento de masas, cuando llega de verdad el momento de los tiros, entonces no encontrarán a las masas armadas, porque a las masas se las arma esencialmente con una política correcta; cuando las masas son educadas por un partido en una política correcta, ellas por sí solas son capaces de armarse. Es que ni la ultraizquierda ni los reformistas han comprendido el gran secreto del marxismo revolucionario, del socialismo revolucionario. Un secreto que es muy profundo, metodológico, pero a la vez muy sencillo. Todo activista o dirigente sindical que se eleva a una política revolucionaria lo comprende, porque la realidad de la lucha de clases de todos los días en la fábrica le exige aprender este problema metodológico, al que Marx llegó por otras vías. A la clase obrera, como tal, (no a la vanguardia) no se la enseña con propaganda, con ejemplos, con actitudes de la propia vanguardia. Esa es una concepción elitista, aristocrática del rol del partido. El rol del partido es otro; el verdadero marxista tiene una confianza metodológica en la fuerza de la clase obrera, en la experiencia de la clase obrera, en la tradición de la clase obrera. El verdadero marxista, el punto que toda es que esta fuerza colosal que es la clase obrera es capaz de derribar ejércitos con sus movilizaciones;

INTERVENCION DE HUGO

1º Congreso PST, 1972

I Congreso
PST

AA-1.72 Fz

6.6

Compañeros: No es casual que hayamos hecho tres congresos tan espectaculares. Si Uds. leen en los diarios las noticias de todos los días, se encuentran con un panorama desolador desde el punto de vista político. Todas las organizaciones políticas del país, tanto burguesas como de la izquierda, a excepción de un sólo partido, tienen problemas y divisiones internas. Hay un sólo partido que marcha sin prisa y sin pausa, pero no se detiene, y que cada día está más fuerte, sin crisis internas, consolidándose: nuestro partido.

Este es un panorama real. De acá no tenemos que sacar todavía ninguna conclusión, pero eso es un hecho cierto. Acá el compañero Thompson señaló muy bien el caso del peronismo; el peronismo figura en los diarios todos los días: se va a tener que hacer una página especial en los periódicos, policial-política o política-policial, porque todos los días se agrupan a tiros; en Misiones mataron a un candidato, ayer le dieron la paliza, y han hospitalizado a la delegación oficial de la dirección nacional del partido peronista, que vino a Avellaneda; Cámpora no pudo entrar. Le notificaron, que si entraba lo mataban; esto le dijeron al Secretario General, y al candidato a presidente del partido; no se si leyeron los diarios de hoy.

Ese, como Uds. ven, es un panorama digno de un teleteatro, pero no de un partido, que además, según la propia burguesía, es uno de los partidos que puede llegar a gobernar. Esto muestra el estado de la burguesía también. El radicalismo sigue siendo ese gigantesco cero de la política argentina. Si le sacamos el tono melodramático a Balbín, no queda nada.

No hablemos de la viuda triste de la política argentina, el stalinismo. Si conocen a algún stalinista, y lo ven mirando hacia el suelo, no es que está buscando moneditas o un burgués progresista: está triste. Se quedaron con la fecha de casamiento, pero sin el novio (el burgués progresista). Esto no quiere decir que no lo logren, pero lo van a tener que improvisar y muy rápido; será quizás Allende, el gran entregador de los consorcios italianos, o cualquier variante por el estilo. Los burgueses progresistas cambian. En el 45, el progresista era el imperialismo yanqui, cuando Codovilla escribía: "esos canallas que demuestran a Estados Unidos de imperialismo yanqui, cuando es nuestro hermano mayor, que nos debe ayudar". Y luego el progresista cambió. La burguesía va cambiando. Lo que ellos no cambian es su amor hacia la burguesía "progresista".

Por otra parte, compañeros, la ultraizquierda está en un estado verdaderamente desesperante. Sigue la discusión sobre si la guerrilla debe ser urbana, rural, urbana-rural o rural-urbana. Hay cuatro variantes, y además subvariantes. Ahora en Europa, nos hemos enterado, de que se discuten los "modelos", como en la facultad de Sociología. Si es el modelo vietnamita, o el modelo chino, o el modelo coreano del norte, ~~Rusia~~ o el modelo cubano. Parece un curso de moda femenina. Ahora el modelo de moda es el vietnamita. Nosotros estamos en la realidad del proceso de lucha de clases; por eso hemos traído esa cita en nuestro documento electoral, de Trotsky: los que plantean el armamento del proletariado y la lucha de clases alejados de los problemas políticos que enfrenta el movimiento de masas, cuando llega de verdad el momento de los tiros, entonces no encontrarán a las masas armadas, porque a las masas se las arma esencialmente con una política correcta; cuando las masas son educadas por un partido en una política correcta, ellas por sí solas son capaces de armarse. Es que ni la ultraizquierda ni los reformistas han comprendido el gran secreto del marxismo revolucionario, del socialismo revolucionario. Un secreto que es muy profundo, metodológico, pero a la vez muy sencillo. Todo activista o dirigente sindical que se eleva a una política revolucionaria lo comprende, porque la realidad de la lucha de clases de todos los días en la fábrica le exige aprender este problema metodológico, al que Marx llegó por otras vías. A la clase obrera, como tal, (no a la vanguardia) no se la enseña con propaganda, con ejemplos, con actitudes de la propia vanguardia. Esa es una concepción elitista, aristocrática del rol del partido. El rol del partido es otro; el verdadero marxista tiene una confianza metodológica en la fuerza de la clase obrera, en la experiencia de la clase obrera, en la tradición de la clase obrera. El verdadero marxista, el punto que toda es que esta fuerza colosal que es la clase obrera es capaz de derribar ejércitos con sus movilizaciones;

///solo que para lograr estos objetivos le una dirección revolucionaria, hecha por un partido socialista revolucionario. No le tenemos nada que enseñar a la clase obrera; sólo guiarla en sus propias acciones. Trotsky decía que ninguna clase aprende de la cabeza ajena. Aprende sólo de sus propias acciones. Cuatro días antes del Cordobazo, una de las más grandes organizaciones guerrilleras decía: "nada de movilizaciones, cuidado con las manifestaciones, nada de ocupaciones de fábricas". El ERP, concretamente, decía: "no hacer nada porque las masas no están preparadas". Cuatro días antes, desde su periódico decían eso. Cuatro días después surge el Cordobazo. Ese es el criterio aristocratizante, llevado desde afuera, por grandes revolucionarios fevorosos que dan su vida por la revolución; pero que no es el concepto socialista y revolucionario. Las masas todo lo pueden si logramos una dirección revolucionaria; no hay ejército, ni nada que las detenga. Por eso el criterio leninista fundamental es que el más grande adversario del partido leninista revolucionario es la conciencia de las propias masas. El partido tiene que hacer sacarle experiencias de sus propias acciones.

El rol del partido revolucionario hoy día es convencer a la clase obrera argentina que el Cordobazo fué extraordinario, que fue parecido al año 1905 en relación a la revolución de 1917 en Rusia: un ensayo general, como cuando se representa una obra teatral: fue el ensayo general de la gran revolución obrera, que se va a hacer como el Cordobazo, pero extendido a todo el país. Este es el motivo de la crisis de los reformistas, de la ultrazquierda y de las tendencias burguesas, que no encuentran salida. Hay una larga e inmensa sombra que los cubre a todos; es el cordobazo. Ni la burguesía sabe como agarrar a ese toro que subsiste aunque no se esté manifestando en este momento, ni la ultrazquierda sabe como interpretarlo. En lugar de decir: "el futuro son nuevos Cordobazos que tenemos que preparar mucho mejor", están buscando el modelo extranjero que se pueda aplicar. Pero aquí no se aplica para la lucha de clases ningún otro modelo que no sean las enseñanzas generales del método marxista y lo que las propias masas argentinas hacen. No hay otro modelo; no hay modelo indochino de revolución ni nada que se le parezca. Hay el modelo que la propia clase obrera argentina hace con sus propias luchas.

Bien, compañeros, aclarado este problema general, vamos ahora al segundo problema. Dónde se inscribe este proceso electoral, Este proceso electoral se inscribe en un momento de cierta baja del movimiento obrero; el movimiento obrero industrial, después de la derrota del Sitrac-Sitram tuvo una baja; la vanguardia está asimilando la experiencia del Sitrac-Sitram y evoluciona. Esa vanguardia, esa dirección, está aprendiendo, y en ese proceso de asimilación y de reflexión se produce una cierta baja que es compensada por sectores de la clase media que hicieron los grandes "populazos".

Justo en este momento, es que se da el proceso electoral, para suerte del propio gobierno y de la burguesía.

Nosotros tenemos que intervenir en el proceso electoral pero conscientes de que éste no es nada más que un interludio, un momento del verdadero proceso de la lucha de clases, que no se va a dar en el proceso electoral, sino en los nuevos Cordobazos, las nuevas grandes huelgas, que van a ser muy superiores a las anteriores (no inferiores, como cree la ultrazquierda). Y serán superiores porque se asentarán en la gran experiencia de la clase y la vanguardia de sus propias acciones. Nosotros intervenimos en el proceso electoral para prepararnos para esa etapa que vendrá, ~~mucho~~ (mientras no sea derrotada la burguesía), una etapa de gobiernos burgueses débiles, de gobiernos que van a pegar a derecha e izquierda, sin poder dar salida, de gobiernos parecidos a Torres en Bolivia, o a Allende hoy día en Chile. En estas situaciones insurreccionales o semi-insurreccionales, en estas situaciones de grandes huelgas que van a venir inexorablemente, será el próximo período rico en ellas.

En esta situación de gobiernos débiles, inestables, jaqueados por la lucha de clases, el elemento esencial para que esta situación lleve al triunfo definitivo de la clase obrera, es la existencia de un fuerte partido socialista revolucionario que sepa acaudillar y dirigir a la clase obrera en sus luchas, no que le enseñe, sino que la dirija. Nosotros intervenimos esencialmente en las elecciones para preparar ese órgano indispensable para el triunfo, porque la clase obrera por sí sola es capaz de luchar, capaz de empatar, capaz de obtener triunfos parciales, pero es incapaz de llegar al poder por sí sola. Entonces intervenimos en las elecciones para consolidar y fortificar al partido y ver si podemos construir un verdadero partido con influencia de masas en el Movimiento Obrero Argentino.

Bien, compañeros, esto, aunque todos lo conocen, es necesario repetirlo para discutir y responder a algunos planteos de ese viejo luchador que es el compañero Milesi, en el plenario,

a pesar de que varios compañeros me solicitaron que hablara. Opinaba que estaba muy cansado el plenario, y con espíritu proletario había que dejar que los compañeros se fueran del mismo lo más pronto posible. Nosotros no creemos que el régimen burgués esté dividido en tres ramas y menos hoy en día. Nosotros creemos que todas las ramas del régimen burgués responden de conjunto a la burguesía y sobre todo al capital monopolista. Se terminó la independencia de los poderes: el marxismo actual reconoce que los monopolios manejan la cámara de diputados, a los jueces, al poder ejecutivo,

Esto lo planteo como cuestión teórica; aceptar que hay tres poderes, uno manda, el otro legisla, etc., es aceptar la ideología de la burguesía. Lanusse, lo dice todos los días: el poder judicial, el legislativo y el ejecutivo son independientes. Nosotros los marxistas decimos que los tres son sirvientes de los grandes monopolios, del imperialismo; ese es el análisis de clase, no jurídico, del problema.

El segundo problema es que tenemos que ser concretos. Es un problema marxista. Todo el que

///tiene manía por discutir cuestiones generales (no me refiero al que toma las cuestiones generales para tratar problemas concretos, sino al que tiene manía por discutir problemas generales, históricos, de futuro) aún con muy buena voluntad, está cometiendo un pecado no marxista, no socialista, porque el marxismo es una doctrina para la acción y se actúa en el momento. Los análisis generales hay que hacerlos, pero a partir de ahí comenzar a hacer el análisis concreto, pues sino no sirve. Por ejemplo, ayer, el compañero Milesi decía: "tenemos que ser concretos, compañeros; si vamos al poder ejecutivo vamos a dirigir a la policía".

Y yo me pregunto: está muy bien, hay que ser concreto. Cree alguno que vamos a ganar las elecciones? Este es el primer problema concreto. Es una locura, como "cuestión concreta", pues no hay ninguna posibilidad de que ganemos las elecciones, ni obtengamos los millones de votos, ni nada por el estilo. Tanto la presentación de un binomio presidencial, como la candidatura a diputados, como el día de mañana pelear para que los jueces sean nombrados por la clase obrera, tienen un objetivo: establecer un diálogo con nuestros camaradas de clase. Este es todo el secreto de la política marxista, socialista revolucionaria: porqué medios establecamos un diálogo con nuestros compañeros en las fábricas, con los elementos de vanguardia, un diálogo que los haga romper con la ideología burguesa, los haga venir a nuestra ideología socialista (o como mínimo a una ideología de clase que puede no ser socialista) Ese es todo el problema. Los problemas tácticos, hoy son porqué medios llegamos mejor a nuestros compañeros; por qué medios llegamos mejor a un diálogo con ellos. Dejemos de lado esta cuestión de si ganáramos la elección presidencial. Ahora el problema concreto es que no hay ninguna posibilidad de ganar y nosotros intervenimos en las elecciones esencialmente para hacer propaganda y educación de la clase obrera.

Entonces vayamos a los problemas concretos, reales? Si nos llaman a participar en una audición de TV, donde son invitados todos los candidatos a presidente, Ustedes se imaginan una nota firmada por los compañeros que concuerdan con esa posición, diciendo "no concurriríamos porque hay tres poderes del estado y nosotros nos presentamos a elecciones al P. Legislativo, pero no al P. Ejecutivo? No es mucho mejor concurrir con el candidato para utilizar y hacer propaganda a fondo? No es mucho mejor para dialogar con los obreros, que nosotros tengamos un candidato a presidente que diga que hay que disolver la policía, que hay que disolver el ejército, que hay que hacer tribunales populares, que hay que expropiar todo y que hay que hacer un plan y que además diga que si él sube de presidente, no le van a dejar hacer absolutamente nada de esto, si ellos no hacen una revolución obrera y destruyen el ejército? Sólo las "solteronas de ambos sexos" me van a querer convencer de que por este medio se pierde la virginidad política. El problema es que es lo que dice el candidato. Ahí aparece el oportunismo, si frente a la TV no dice eso. Ahí comienza el oportunismo, y es una táctica peligrosa; se tienen que llevar compañeros probados. Todo eso lo digo por lo que después vamos a señalar con respecto a los candidatos obreros. Intervenimos en las elecciones para hacer una propaganda a fondo y establecer un diálogo. Todo lo que sea posible para establecer un diálogo sin dejar las posiciones, dando las posiciones revolucionarias, todo lo que sea utilizar los medios que nos da la burguesía, obligada por el propio proceso de la lucha de clases, es un crimen no utilizarlo. Eso no lo decimos nosotros el secretariado del partido; hay un hombre que creo que algo sabía de hacer una revolución; la hizo casi sin muertos, con muy pocos muertos: Lenin escribió un libro que se llamaba "El Izquierdismo, enfermedad infantil del Comunismo", sobre la obligación de los verdaderos socialistas revolucionarios de utilizar todos estos medios para que la clase se eduque. Nosotros creemos que debemos presentarnos a todas las candidaturas, que podamos decir, "acá hay una alternativa obrera y socialista" y utilizar todas las tribunas que podamos. Eso será extraordinariamente útil al objetivo de la educación; inclusive, ~~presentarnos a todas las candidaturas, que podamos decir, "acá hay una alternativa obrera y socialista" y utilizar todas las tribunas que podamos. Eso será extraordinariamente útil al objetivo de la educación; inclusive,~~ la enseñanza de que un presidente que no destruya al ejército, no liquide la policía, no imponga jueces y que no instale un nuevo tipo de parlamento, no podrá ir adelante con la revolución. Porqué el planteo de ir sólo al parlamento burgués con el pretexto de atacar la justicia, ~~porqué el planteo de ir sólo al parlamento burgués con el pretexto de atacar la justicia, para atacar al ejecutivo burgués hace una división. Nosotros creemos que tenemos que atacar la justicia, el parlamento y el ejecutivo en su conjunto y no sólo al ejecutivo. No tiene importancia la diferencia entre un puesto y otro; debemos cuestionar el orden burgués desde esos puestos. Hasta ahora yo no he visto ningún partido marxista revolucionario que haya ganado una elección por mayoría. Los bolcheviques que tomaron el poder llamaron a elección de la Asamblea Constituyente, y la perdieron, y eso que tenían el gobierno. Entonces, como buenos marxistas, cuando tengamos posibilidades de sacar el 51% o el 60% de los votos en algún país, y la burguesía nos deje presentarnos a elecciones, y el ejército también lo acepte, en ese momento recién vamos a discutir si vamos o no a elecciones; o nos evitamos directamente la elección y tomamos el poder civil, porque si tenemos el 60% del electorado y no tomamos el poder antes de ir a elecciones somos unos estúpidos.~~

Ahora vayamos de verdad a los problemas tácticos que se plantean. Problemas muy importantes que tienen que ver con las relaciones entre el frente obrero y el partido, con los objetivos del partido y del frente obrero. El problema del frente obrero es muy nuevo, recién

///comienza a establecerse; no está bien precisado cuál va a ser su dinámica, cómo tomaremos nosotros este problema del frente obrero y el partido. No se trata de averiguar cómo lo pueden ver los dirigentes del frente obrero, que pueden tener un punto de vista diametralmente opuesto al nuestro, y nosotros vamos a ser muy respetuosos de cómo lo conciben. Los compañeros pueden hacer la campaña junto a nosotros, independientemente, señalando críticas, hasta pueden hacer la que opinan de nosotros, manteniendo la unidad de acción respecto al proceso electoral, pero no pedimos que piensen como nosotros. Nosotros tampoco vamos a pensar como los otros compañeros, ni vamos a hacer demagogia. No creemos bajo ningún concepto que este frente obrero se transforme de verdad en un frente obrero de masas. Es decir, no creemos que la clase obrera en su conjunto, en esta elección vote por el frente obrero. El frente obrero es el comienzo de algo y en la realidad es el agrupar a la vanguardia sindical para que se exprese en el terreno político. Es el intento de eso, es nada más que eso. Nos creemos aquí que tenemos al mundo agarrado por la cola o algo por el estilo. Tenemos que ser bien realistas y objetivos: como buenos marxistas, alejar toda perspectiva electoralista de que vamos a sacar millones de votos o centenares de miles de votos, a pesar de que toda la situación está evolucionando en forma muy rápida a favor nuestro. Nosotros los marxistas tenemos que ser más bien pesimistas en la evaluación de esta evolución. El objetivo del frente obrero es lograr que por primera vez en nuestro país esa formidable vanguardia que fue anticapitalista y a veces antiimperialista en el terreno de las luchas diarias y económicas se eleve como primera etapa de la crisis total del peronismo. Que primero la vanguardia y después la base obrera rompan con esa dirección burguesa y rompan con la dirección política burocrática siniestra que la ha atado a la coyunda del carro burgués y que hace que los obreros ~~sectores~~ metalúrgicos de Avellaneda ~~vayan~~ vayan a votar por la dirección sindical de la Unión Obrera Metalúrgica de Avellaneda, y que sean la base de nada menos que un gran oligarca, de un apellido trágico para la historia del país, como es Manuel de Anchorena, y por otro lado, por obra del dirigente Miguel desde la Capital Federal, los metalúrgicos de la Capital Federal, vayan a votar por Cámpora, que se agarrará a patadas en este momento con Anchorena. No creemos que en esta elección la clase obrera rompa con este proceso. Lo único que sucederá probablemente es que va a entrar en un estado de escepticismo, de apatía; algunos sectores de la clase obrera van a empezar a votar en contra. Pero sería un triunfo colosal si logramos que la amplia mayoría de los mejores activistas de la clase obrera ya se propongan como una alternativa y digan: toda la mugre burguesa, burocrática para aquel lado, y los que tenemos un criterio clasista, por lo menos clasista, de que la clase obrera tiene que ser la que tiene que dirigir el país, nada más que piensen eso, de este lado.

Vamos a trazar una línea para empezar a delimitar de un lado los que están en favor de la clase obrera; del otro los que están a favor de todas las variantes burguesas y burocráticas. No creemos que se avance más que eso, con un cierto impacto que va a tener en el proceso electoral, pero siempre un impacto minoritario. Eso sería formidable para educar a muchos obreros, que a lo mejor van a votar con "criterio de ganador" a una fórmula burguesa pero a los que todo lo que nosotros les digamos, les abrirá la mente, les entrarán ideas. Nosotros tenemos que creer en la dinámica de las ideas, en las enseñanzas basadas en la propia experiencia. Muchos obreros probablemente van a votar por la orden que les da Perón y otros por la influencia de la burocracia sindical. Para nuestra campaña no hay salida por este camino; sólo la lucha da la salida. Cuando surjan las luchas y nos vean a nosotros, al frente, a los que hicimos esta campaña electoral ~~votar~~ con las luchas, y a las burócratas en la vereda de enfrente, llamando a carnerear, o matoncradas, como en el Chocón; o como en San Nicolás, la más siniestra burocracia, la de la construcción. Esos obreros dirán "si tienen razón en el terreno sindical porque ~~ellos~~ son los que dirigen nuestras luchas, también lo ~~tenían~~ tenían en el terreno ~~sindical~~ político"; "no hay que votar más por Perón ni por lo que nos digan los burócratas, hay que comenzar a votar por lo que nos dijo este frente o este partido". Ese será el gran triunfo del partido, no en el proceso electoral, sino posteriormente por la educación que ha empezado a hacer gracias al proceso electoral. Entonces, compañeros, si el proceso es comenzar a educar a la vanguardia y a los más avanzados de la clase obrera, el problema de los candidatos es un problema muy importante; es un problema táctico, donde intervienen como en todo problema concreto, muchos factores; no sólo el hecho de si son obreros o no. No interviene un sólo factor: nosotros, conocemos dos candidatos posibles dentro de los que consideramos obreros: los compañeros Fote y Paez, que no aceptan las candidaturas. Hay que empezar con una lupa a encontrar un obreiro, un dirigente sindical de prestigio que acepte. Se necesitan varias condiciones: Primera condición, es que esté compañero o dirigente sindical comience a comprender el rol del partido, de la organización política de la vanguardia. No elegir un dirigente sindical, que comience a hablar por radio, TV o en cualquier otro medio y de cualquier tipo de posiciones. Segunda condición, se necesita que sea buen orador, muy buen polemista, porque va a enfrentar en la TV o en la radio a los adversarios, va a tener que hablar en la tribuna. Este es un factor de enorme importancia, que se combine con los otros; tiene que ser una garantía de conducta política, por último, conducta sindical y clasista posteriormente a las elecciones, en lo posible.

Estos tres factores son indispensables. No debemos tomar uno sólo, en cuenta; "elegir un dirigente obrero y ya está bien". Tenemos que lograr, además que sepa hablar, sepa comportarse en la TV porque el rol esencial de nuestra intervención en las elecciones es el rol propagandístico; en fin, lograr impactar. El elemento de que sea obrero es un elemento propagandístico, pero no más importante que la forma en que se logra desarrollar y explicar nuestras ideas frente a otros adversarios y candidatos, y frente a los propios públicos obre-

///ros y de la vanguardia. Estos son elementos decisivos y estos tres elementos son los que nosotros encontramos en los compañeros Fote y Páez. Con toda franqueza no lo encontramos en el compañero Flores. Dentro de los cuadros del propio partido, tenemos varios compañeros que podrían ser magníficos candidatos; nos encontramos con que no ~~tenemos~~ son buenos oradores de masas. El partido ha evaluado todas esas condiciones y llega ante la situación trágica de que en el frente obrero los únicos compañeros que reúnen esa condición de ser buenos polemistas, buenos oradores capaces de la comprensión política del proceso de unificación de la vanguardia obrera en un movimiento político y que ofrezcan garantías morales; los dos únicos compañeros que después de sumar todas esas cualidades, como si fuera un fenómeno químico, reúnen esas condiciones, los dos remezan, y dentro del partido no tenemos (a excepción de la compañera Nora Ciapponi), nadie que reúna estas condiciones. Desgraciadamente no tenemos compañeros que sean grandes oradores agitativos, y entonces el partido, a fin de poder hacer una propaganda a fondo en la clase obrera, defender estas posiciones frente a la clase obrera, propone a los dos compañeros, creyendo que reúnen estas condiciones indispensables; a excepción del compañero Coral, al que le falta una condición, no ser representante del frente obrero. Pero creemos que tiene respecto a los otros aspectos compensada la desigualdad. Además está compensada por la existencia de la compañera Nora, gran dirigente sindical, gran dirigente del partido y además mujer. Creemos entonces que si no nos ponemos la camiseta del obrerismo, de un obrerismo que muchos aprendieron a través de las fotografías difusas de la propia publicación "Avanzada Socialista"; si no nos ponemos esa camiseta, esa pose, si vemos el problema de la propaganda electoral, cómo la podemos utilizar mucho mejor en el sentido del desarrollo de nuestras posiciones y sumamos y pesamos todos los factores que tienen que intervenir al servicio de esta campaña, viendo cuál es la herramienta más útil en el sentido propagandístico, más útil en el desarrollo del frente obrero por un lado y el partido por el otro, y esencialmente, como plantearon muy bien la compañera Gabi y el compañero Daniel, en el sentido del desarrollo del partido, porque para el partido el objetivo esencial de la intervención en las elecciones es el desarrollo y el fortalecimiento del partido. Visto así, compañeros, creemos que hasta ahora no se nos ha sugerido nada más que recetas generales: "elijamos a otro obrero", etc.

El problema es conc esto: quién reúne las condiciones de agitador, gran propagandista, gran polemista, garantías morales para poder utilizar la propaganda que nos facilita el régimen al ir a elecciones, para desarrollar íntegramente nuestro programa de la revolución socialista en la Argentina. Hasta el momento el Secretariado considera que no hay otros candidatos mejores que reúnan toda esa suma de condiciones que los compañeros Coral y Nora Ciapponi.